

Comentario Económico del día

Director: Sergio Clavijo

Julio 11 de 2016

Con la colaboración de Alejandro Vera y María Camila Ortiz

Desempeño de la Confianza del Consumidor en 2016

Recientemente, el Dane reveló que el PIB real de Colombia se expandió a una tasa del 2.5% anual durante el primer trimestre de 2016. Dicho crecimiento está explicado, en gran medida, por el buen desempeño de la industria, creciendo a tasas del 5.1% real anual, y la dinámica favorable de la construcción, que creció al 4.1% anual. Por su parte, el sector de comercio y turismo se expandió al 2.7% real anual, una desaceleración frente al 4.5% de un año atrás. Ello, como consecuencia de un debilitamiento importante del rubro específico de comercio, el cual cayó de variaciones del 4.1% anual en 2015-I a tasas de tan solo el 2.1% en 2016-I.

Este deterioro del sector comercio podría obedecer a un menor interés de compra por parte de los colombianos, como respuesta al entorno económico de desaceleración que enfrenta el país. Para analizar esto con mayor detalle, haremos uso del Índice de Confianza al Consumidor (ICC) calculado por Fedesarrollo. Este índice se aproxima a las intenciones de gasto de los hogares a través de dos componentes: i) la percepción sobre la situación económica actual (capturado por el Índice de Condiciones Económicas, ICE); y ii) las expectativas sobre la situación futura de los hogares y el país (con el Índice de Expectativas del Consumidor, IEC).

Durante el primer trimestre de 2016, el ICC registró un balance de respuestas promedio de -20.8, muy inferior al +11.4 reportado un año atrás. Ello, tras alcanzar mínimos históricos (desde 2002) en enero-marzo de 2016, especialmente en enero, cuando el balance llegó a niveles de -21.3 (vs. +17.9 de un año atrás). Dicho desempeño negativo continuó en los meses posteriores, aunque con una ligera recuperación. Así, al corte de mayo de 2016, el balance de respuestas del ICC fue de -12.5, una caída importante frente al +13.7 de un año atrás.

En cuanto al desempeño de sus componentes, el ICE alcanzó un balance de respuestas de -17.1 al corte de mayo de 2016, cifra muy inferior frente al +13.5 de un año atrás, pero una recuperación importante respecto al -30 (mínimo histórico desde 2002) observado en febrero de este año. De manera similar, el IEC reportó niveles de -9.4 en su balance de respuestas, una caída frente al +13.8 de un año atrás, pero una recuperación frente al mínimo histórico de -16.8 observado en enero de 2016. Así, las fuertes caídas registradas por el ICC en lo corrido de 2016 obedecen al mal desempeño tanto de las expectativas de los consumidores, como de las condiciones económicas de los hogares, con un deterioro más marcado en este último rubro.

Continúa

Director: Sergio Clavijo

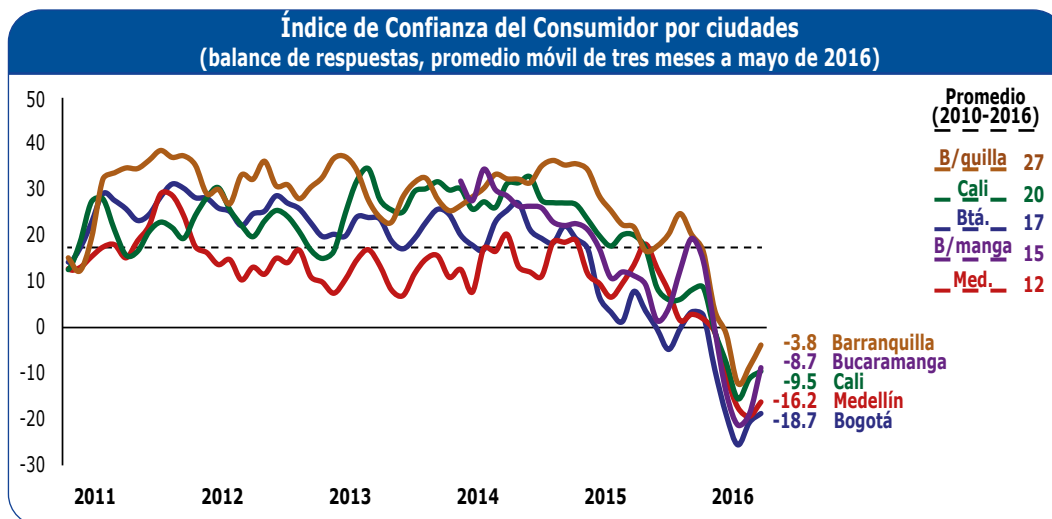
Con la colaboración de Alejandro Vera y María Camila Ortiz

Por ciudades, el ICC también muestra un deterioro importante. Bogotá exhibe los niveles más bajos entre todas las ciudades, con un balance de respuestas en el promedio móvil tres meses de -18.7 al corte de mayo de 2016, muy inferior a su promedio histórico 2010-2016 de +17.3 (ver gráfico adjunto). Posteriormente se ubicaron Medellín (-16.2 a mayo de 2016 vs. 12.3 promedio histórico 2010-2016) y Cali (-9.5 vs. 20.2), seguidos de Bucaramanga (-8.7 vs. 14.7) y Barranquilla (-3.8 vs. 26.7). Así, en todas las ciudades analizadas el ICC se ubicó en terreno negativo. No obstante, cabe resaltar que dichas cifras representan una recuperación frente a lo observado en marzo-abril de este año, cuando el ICC alcanzó niveles mínimos históricos en todas las ciudades de la muestra: i) Bogotá, -25.5; ii) Medellín, -19.3; iii) Cali, -15.5; iv) Bucaramanga, -21.2; y v) Barranquilla, -12.2.

De esta manera, la confianza de los consumidores en el país se ha visto fuertemente afectada al menos por tres factores: i) la desaceleración económica, donde el crecimiento bajó de 4.6% en diciembre de 2014 hacia el 2.5% en marzo de 2016; ii) los altos niveles de inflación (+8.2% al corte de mayo de 2016); y iii) la fuerte devaluación de la relación peso/dólar (que fue del 37% en 2015 y sería del 15%-20% en 2016). En ciudades como Bogotá,

dicho comportamiento también coincide con el deterioro de la percepción de seguridad en la capital, entre otros elementos. Entretanto, en Medellín parece continuar el lastre generado por los incidentes ocurridos en el sector de la construcción durante el año 2014 (efecto *Space*), ver *Comentario Económico del Día* 21 de septiembre de 2015.

En síntesis, el mal comportamiento de la confianza de los consumidores podría ser uno de los elementos detrás de las desaceleraciones exhibidas recientemente por el sector comercio a nivel nacional. En efecto, la caída del ICC y sus componentes a niveles mínimos históricos durante el primer trimestre de 2016 y la continuación de dichas cifras en terreno negativo en los meses posteriores (aunque con una leve recuperación) prenden alarmas frente a un mayor debilitamiento del consumo de los hogares en lo que queda del año, especialmente en el caso del consumo de bienes durables (cuyo crecimiento pasó del +10.5% en 2015-I al -4.6% en 2016-I). Por ello, Anif está proyectando un crecimiento del consumo de los hogares de 2.4% real en todo 2016, que apalancaría crecimientos del sector comercio (y turismo) de apenas un 2.9% real. Así, todo indicaría que el consumo privado sería una de las fuentes de la desaceleración económica de 2016.



Fuente: cálculos Anif con base en Fedesarrollo.